

Wup.

Por fin at rape' un man do

GOMEZ

Shoot
messing

copy

act

AUMENTO Á LA ADICION DE 1.º DE MARZO DE 1880.

TÍTULOS.	Actos.	AUTORES.	Prop. que corresponde
COMEDIAS.			
Cambio de papeles.....	1	D. José María Rincon...	Todo.
Don Ramon y Don Julian.....	1	R. G. Santisteban...	»
El nacimiento de Tirso.....	1	F. Flores García....	»
Escurrir el bulto.....	1	Miguel Echegaray...	»
Hasta mañana.....	1	Ceferino Palencia. . .	»
La vision de Fray Martin.....	1	G. Nuñez de Arce ..	»
Por un ángel.	1	E. Jackson Cortés...	»
Por fin atrapé un marido.....	1	Guillermo G. Nieto..	»
Salir de Málaga	1	José de Fuentes....	Mitad.
Seguros contra incendios.....	1	Gaspar Marqués. . .	»
Un buen apunte.....	1	Eduardo Malvar. . .	Todo.
Último adios.....	1	Eusebio Blasco.	»
Yo me entiendo y bailo solo.....	1	Juan García.	»
El regalo de boda	2	Sres. Eduardo y José Jackson.....	»
Por fuera y por dentro.....	2	D. Miguel Echegaray...	»
Tribunales de venganza.....	2	D. ^a R. de A. de Laiglesia.	»
Administracion pública.....	3	D. Enrique Gaspar....	»
Angel.....	3	F. Javier Santero...	»
Carrera de obstáculos.....	3	Ceferino Palencia....	»
¡Dios! ¡Justicia! y ¡Germanía!.....	3	Eduardo Sojo.....	»
El cuchillo de plata.....	3	Vidaf V. y Roca....	»
El tonto de Panerot.....	3	Antonio Roig.,.....	»
La fuerza de un niño.....	3	Miguel Echegaray...	»
Mendoza y Compañía.....	3	Sres. Navarro y Dalmau.	»

Margarida,

POR FIN ATRAPÉ UN MARIDO.

POR FIN ATRAPE UN MARIDO,

JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

DON GUILLERMO GOMEZ NIETO.

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia

T. LORRÁS

N.º de la procedencia

4867

LIBRERIA
RÍOS DE J. G.
calle de Molin
M.

MADRID.

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ.—CALVARIO, 15.

1880.

PERSONAJES.

ACTORES.

DOÑA ILDEFONSA, madre de.....	SRAS. CRUZ.
MARGARITA.....	ARROYO.
ELISA, criada.....	CARRION.
JUAN, asistente de.....	SRES. SANCHEZ ALBARRAN.
D. MARCIAL, comandante de caba- llería.....	BROTONS.
D. JOSÉ, filipino.....	MARTINEZ.
AGAPITO, poeta.....	MATA.

La escena pasa en Cádiz el año 1877.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados de la Galería Lírico Dramática, titulada el Teatro, de los HIJOS de A. GULLON, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representacion, y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley

AL EMINENTE PRIMER ACTOR

DON JOSÉ SANCHEZ ALBARRAN,

en prueba de admiracion le dedica este juguete su amigo

El Autor.

ACTO ÚNICO.

Antesala de una fonda decentemente amueblada con dos puertas laterales y otra en el fondo. Dos mesas con periódicos, útiles de escribir, sillas, un confidente y una butaca á la izquierda del actor.

ESCENA PRIMERA.

DOÑA ILDEFONSA y MARGARITA, aparecen sentadas.

ILDEF. Desde que faltó tu padre,
ya lo sabes, hija mía,
mi afán, mi constante anhelo
es sólo labrar tu dicha.
Pero tú te has empeñado
en que yo no lo consiga,
con tu desden, tu *inmodestia*
y con otras tonterías
como en tu *venial* cabeza
tienes por mi mal metidas.

MARG. Pero, mamá, es mucho empeño
si de ese modo me obliga
á sufrir las necedades
de todo aquel que me mira.

ILDEF. ¡Necedades, necedades!

¿qué entiendes tú de eso, niña?
Yo, si bien no soy tan vieja,
no soy *nenguna* pollita,
y quiero acabar mis años
sin cuidados ni *premicias*,
cuando te haya colocado
pensando sólo en mí misma.
Tu padre, el bravo mayor
me lo encargó en su *obra prima*
inspirando entre mis brazos
por *mor* la disentería,
trincando el baston de mando
por la contera de arriba.

MARG.

Suprima usted esos detalles
pues sabe que me contristan,
y no hable más de esas cosas
que haré lo que usted me diga.

ILDEF.

Nada; tienes que escuchar
cuál fué su última *felépica*,
y aunque te la he repetido
mil veces, así se *enfiltra*,
por el *espíritu tuo*.
«Ildefonsa, esposa mía,
»ya me siento *de* morir,
»guarda esto como *reliquia*,»
y me entregaba la porra
de mayor de *Felipinas*.

¡Permite que me espacione
que *descena*, hija querida! (Llora.)

«Cuida mucho tu salud

»y vela por Margarita,

»y despues que sea feliz

»procura serlo tú misma.

»Si un dia ves á mi hermano,

»que debé estar en Manila,

»dile que á él os recomiendo

»en mi lecho de agonía.

»Adios» y dejó caer

el baston en mi rodilla!

Desde entónces! Virgen santa!

tú eras por mi bien muy chica;

me pasaba las semanas

llorando á lágrima viva,
hasta que al fin pudo el tiempo
curar mi *melancolida*,
y sólo pensé en casarte,
y en casar también yo misma;
pero en Veger imposible
me desollaba la *críteca*,
y luego ¡malditos pueblos!
¡ay! con sus motes me *enritan*.
¡Llamarme á mí la *Surgenta*!

MARG. Pues allí siempre estaría.
Papá fué tambor mayor
y de todos conocida
fué siempre nuestra honradez,
que es lo esencial, madre mía!

ILDEF. Ya lo sé, para escuchar
de aquel necio chupatinta
las sandeces *sempieternas*
que nos contaba á *porfida*.
Allí nunca te casáras,
aquí ya es cosa distinta
y cambiará nuestra suerte.
¡Caramba, tú eres bonita!
y yo, vamos al *dicir*,
no soy *nenguna estantigua*.
Aquí en Cádiz hay de todo
lo que por tu boca pidas;
te llevaré á la comedia, (Animándose.
verás la plaza de Mina,
que es el *non prus*, y también
pasearás por las *Dilicias*.

MARG. ¿Pero por qué no nos vamos
á una casa reducida?...

ILDEF. Porque esta fonda, ya sabes,
que es de muchas campanillas
y suelen venir á ella
personajes de valía.
Ya has visto que don Marcial
es una persona fina
que nos considera mucho:
(ese á mí creo que se *incrína*).
Don Agapito es poeta

de asombrosa nombradía,
y aunque va desaliñado
creo que es sólo por *disidia*.
Y aquel otro buen señor
de la calva y la barriga,
tiene muy buenos caudales
según me ha dicho la chica.
Ea, vamos allá dentro
que la hora ya se arrima
de que salgan á esta sala (Se levantan.)
los señores que aquí habitan.
Conque á componernos mucho,
á ponernos muy *florindas*,
y de esos gallardos mozos
á escuchar galanterías!
En el pecho la emoción,
en los labios la sonrisa.
¡Qué *delegantes* que *semos*!
(Qué ridícula manía!)
(Vánse por la derecha.)

MARG.

ESCENA II.

ELISA, sola.

Sale por la puerta del foro en traje propio de faenas domésticas; en la mano un plumero con el que quita el polvo á los muebles.

ELISA. Por supuesto este trabajo
de lo *rigular* ya pasa;
¡malhaya sea esta casa
y hasta el coche que me trajo!
De la plaza á la limpieza,
á la cocina, al fregado,
la luz, el polvo, el lavado,
los mandados y la mesa.
Y estando yo sola á todo,
y pasando mil apuros,
al final del mes dos duros,
que hay para morderse un codo.

¿Y propinas? Ya quisieras.
 ¡Cuchufletas y amoríos,
 mucha guasa y muchos líos,
 y bromitas y tonteras!
 Mas vuelvo cuando ellos van,
 que hay mucho resuello aquí;
 me enseñó *mu* bien á mí
 aquel tunante de Juan!
 ¡Pillo! dos años siguió
 jurándome amor y ley,
 se fué al *sirvicio* del rey,
 y si te ví ¡qué sé yo!
 Pero no seré tan tonta
 que lllore por ese ingrato, (Llorando.)
 ¿se *pué* esperar otro trato
 de un *sordao* de la *rimonta*?
 (Pausa.) Ea, vamos, que ya es hora
 de que salga aquí esa gente.

VOZ.

(Dentro.) ¡Elisa!

ELISA.

¡Ya va!

ILDEF.

(Dentro.)

¡Sirviente!

ELISA.

¡Me carga ya esa señora!

(Se dispone á marchar y se detiene al oír las
 primeras palabras de Juan.)

ESCENA III.

DICHA y JUAN.

Este vestido de soldado de caballería en traje de cuartel,
 con dos cruces. Entra resueltamente hasta en medio de la
 sala, con la gorra puesta.

JUAN.

¿Se puede pasá?

ELISA.

Adelante,

sin cumplido, pase usté;
 (¡pues me gusta su donaire!)

JUAN.

Dígame usté, cuerpo bueno!
 ¿Podrá usté *disirme* á escape,
 en qué *barrio* de esta casa
 podré *enfilá* el *dospedaje*
 ó vivienda, que es lo *mesmo*,

donde aloja un *comendante*
más guapo que mi *presona*,
y más bravo que mi *sangre*,
más rumboso que un *menistro*
y más bruto que un *sinable*?

ELISA. Cómo se llama esa prenda?

JUAN. Vaya, don Marcial Coraje.

ELISA. (Pero cómo se parece (*Examinándole*)
á mi novio; ¡qué tunante,
si es el mismo! En seguidita
lo conocí por su empaque!)

JUAN. ¿Pero usté no me *arrisponde*
ó es que yo *jáblo* en *arábe*?

ELISA. (Id.) (Y está más guapo, y trae cruces
¡y qué bigote tan grande!)

JUAN. Pero niña, por mis *curpas*
sa proponió usté *enfaarme*?
¿Está *er comendante* ó no?

ELISA. ¿Y quien es el *comendante*?

JUAN. (Me *paese* esta muchacha
que está un poco de guillate.)
Le he dicho á usté ya su nombre,
su improfesion y señales;
y contésteme *osté* ya
que se va *jasiendo* tarde,
¿ó es que *osté* quiere que yo
jarme aquí *er gran sirisape*?
¿Es que quiere *osté palique*?
¿Le da á *osté* gusto *er* mirarme?
Pues acabe de una vez
sus penitas é contarme,
ó *aspere* que mi *consirnia*
á que cumplimente marche, (Con *sorna*.)
y *endispues* si tengo tiempo
jaremos... lo que usté mande.

ELISA. ¿En mi *via* he visto un hombre
que esté más echao *palante*,
ni tenga ménos *virgüenza*
que usté!

JUAN. ¿Son por mí esas *fraises*?

ELISA. ¿Pus por quién tenían de sé
mi señó don *Cocufate*?

JUAN. Dispense usté, pimpollito,
si he dicho *argo* que la agravie.
Mas ¡voto á San Pedro Abranto!
que están viendo mis *sacais*?
¡Usté es la *mesma*; es *Ilisa*
que me está dando *jacharès*!
La *gachí má sandunguera*
de España y sus arrabales!
¿Quién te había é *conocé*,
envuerta en tus *saralases*
con pañuelos de *Manilba*
y *peinao* de escaparate?
¿Pero qué te he *jecho* yo
que no corres á *abrasarme*?
¿No soy tu Juan? ¿No me quieres
lo *mesmito* que *de ántes*?

ELISA. ¡Usté está *diquivocado*;
si es eso una broma, pase,
mas yo no lo he *viato* á usté
nunca, ni *farta* me hace!
(¡Lo quiero más, mucho más,
pero que rabie, que rabie!)

JUAN. ¡Que no me ha visto ha *disido*!
¿No me conoce? ¡Es lo grande!
¿Tan *desvariado* estoy
de lancero con el traje,
que no te grita *ná er* pecho
¡ay! ni te tira la sangre?
¡Paese esto como *mentira*!
¡se *ma* echao un *nuo er* gasnate.

ELISA. Beba usté *zarziparrilla*. (Con sorna.)

JUAN. ¡Que estas cositás le pasen
á un *sordao* de Numancia
que peleó en cien combates
en la campaña *der* Norte
contra aquellos *carnibales*
y que ganó *pensioná*
esta cruz con siete *riales*?
¿Conque usté no es de *Sivilla*?
¿ni se llama *Ilisa Paez*?
¿Ni nació en la *Macarena*
junto á mi casa? ¡Puñales!

No se acuerda que nosotros
á la *caia* é la tarde,
platicábamos juntitos
en la puerta é la calle,
y *aluégo* ya sobre noche
bajaba yo á sus corrales,
y allí los dos?...

ELISA. ¡Es mentira!

¡usté ha venido á *insurtarme*!

JUAN. Usté no tiene un *lund*
en *sarva* sea la par?

(Señalando un sitio conveniente.)

ELISA. ¡Usté es un pilló, un canalla!

JUAN. ¡Y usté una *engrata incostarte*!

ELISA. ¡*Mal nació*!

MARC. (Saliendo.) ¿Qué diablo pasa?

JUAN. (¡Jesucristo, *er comendante*!)

(Cuadrándose con gorra en mano.)

ESCENA IV.

DICHOS, D. MARCIAL.

Este con traje de casa y gorra con insignias de comandante de caballería.

MARC. ¿Quién es el desvergonzado
que tanto escandalizó?
qué hace usté aquí, mal soldado?
¡Imbécil! (Reparando en Juan.)

ELISA. (Lo conoció.)

MARC. ¡Mal rayo! Por qué así grita?
á qué ha venido, qué quiere?
Conteste, que si me irrita?...

JUAN. Me lo ha *disido* el *alifere*.
Me mandó á *llamá endenante*.

«Si usté quiere, es *deligente*
me *ijo* y *er comendante*
necisita un asistente.

Corra usté allá, y de mi parte
diga que lleva *premisio*;

que hoy ha *vuerto er cabo Duarte*.

sin más *noved* en *er* *sirvicio*»

Yo por usté preguntaba,
pero esa *creatura endina*,
de usté razon no me daba
y esa fué la *triemolina*.

ELISA. ¡Mire usté que no es así (Á D. Marcial.)
lo que habla ese *sordao*!

JUAN. (Á Elisa.) ¡Usté es la que mintió aquí!

ELISA. ¡Mire usté que *má insurtao*!

JUAN. Si *ise* que *en jamá* me ha visto,
y *hemo jugao* más los dos...

ELISA. ¡Qué descaro, ay Jesucristo!...

JUAN. Y qué juego! de *mistó*!

MARC. Basta ya! ¡Voto á San Bruno!
y usted márchese de aquí. (Á Elisa.)

ELISA. Me la has de pagar, *so tuno*. (Váse.)

MARC. Pues no faltaba, ¡alto ahí!
(Á Juan que trata de escurrirse.)

Usted quedará agregado
á mi inmediata asistencia!

¡yo haré que pague al contado
su grave desobediencia!

Ahora, márchese á limpiar
mi ropa, sin dilacion,

¡que lo vea yo trabajar,
y mañana, al escuadron!

Así aprenderá á saber
que aquí nadie se revela;
todos los dias ha de hacer
¡diez horas de centinela!

JUAN. Bien está. (*Elisa, te luces*.)

MARC. Que no oiga yo ni una rata.

JUAN. (¡Por este *puñao é cruces*
que me las paga esa *engrata*!)

ESCENA V.

D. MARCIAL, solo.

Se sienta junto á una mesa y hojea los periódicos.

MARC. ¡No dicen más que mentiras!



estos diarios malditos!
Unos, fingiendo delitos
de la ambicion en las iras;
otros en cascadas liras
lisongeando al poder
que nunca quieren perder;
todos á cual más mintiendo,
unos porque van comiendo
los otros para comer!...

ESCENA VI.

DICHO y AGAPITO.

Este entrará por la puerta del foro, pobremente vestido,
con la barba á medio crecer, levantado el cuello de la le-
vita ocultando el de la camisa. En uno de sus bolsillos un
cuaderno de papel.

- AGAP. ;Don Marcial amado,
don Marcial amigo,
don Marcial del alma,
don Marcial querido!
- MARC. (¡Sólo me faltaba
este cataclismo!)
- AGAP. ¡Qué triste es mi suerte,
qué pobre he nacido,
qué oscura es mi estrella,
qué negro es mi sino!
- MARC. (Pues miren ustedes (Al público.)
que tambien el mio!)
- AGAP. ¡Qué bella es la gloria,
qué grato un suspiro,
qué dulce una lágrima,
qué tierno un quejido!...
- MARC. (¡Y qué achicharrante
es un sinapismo!)
- AGAP. Sólo por usted
hasta aquí he venido...
- MARC. ¡Pero usted qué piensa?
¡Estoy divertido!
- AGAP. Perdone un momento

que acabo ahora mismo.

Yo tengo ya un drama
casi concluido,

tiene nueve cuadros
y aún falta el epílogo.

Es de actualidad.

MARC. ¿Y cuál es su título?

AGAP. ¡El paso del Pruth!

MARC. Pues será magnífico. (Riéndose.)

AGAP. La escena es un campo

que atraviesa un río

de grandes corrientes

y á veces tranquilo.

En ambas orillas

bosques frondosísimos

do están acampados

los de ambos partidos.

¡El cañon resuena!

MARC. ¡Basta, por San Crispulo! (Se levanta.)

AGAP. Calla, si aquí traigo

lo que traigo escrito...

(Saca el manuscrito y hojeándolo sigue á D. Mar-
cial que se pasea de mal humor.)

ESCENA VII.

DICHOS, D. JOSÉ.

Este vestido de verano, y abdomen abultado, un baston de
nudos en la mano y un periódico. Dejo filipino. Entra so-
bresaltado aunque con calma.

JOSE. Señores...

MARC. (Con desaliento.) (El filipino!)

JOSE. ¡Sin duda ustedes no saben

lo que el hilo del telégrafo
circula por todas partes!

¡La guerra está declarada!

pero lo que hay más grave

es que ya han pasado el Pruth

las tropas de Bonaparte.

MARC. ¡Hombre, qué barbaridad!

- AGAP. ¡Ay qué desgracia tan grande,
(Hojeando el manuscrito.)
casi concluido mi drama
no habla de ese personaje!
¿Pero qué tropas son esas?
¡Dios mio, este sí que es lance!
- JOSE. Toma, las del rey de Rusia.
- AGAP. ¡Jesús y qué disparate!
¿Pero señor, y Alejandro?
- MARC. (Se han reunido un par de orates)
- JOSE. No está ya en Constantinopla
mandando en nombre del padre
la escuadra?
- AGAP. ¿Qué padre es ese,
qué escuadra ni qué tomates?
- JOSE. ¡Ay *señó*, la de *aquel* turco.
Qué poco que de esto sabel!
- AGAP. Usted sí que por lo visto
tiene de *turco* señales.
(Hace la demostracion de beber.)
- JOSE. Oiga usted, caballerito,
no tolero que así hable:
¡ah? pues con este *palásan* (Baston.)
le pego yo al que á mí falte.
- AGAP. ¿Á mí usted pegarme, á mí? (Acalorado.)
- MARC. ¿Qué es esto de acalorarse? (Mediando.)
- AGAP. ¡Si este bendito señor
dice más atrocidades!
Á ver, déme usté el periódico
que tales noticias trae:
hombre de Dios, lo que dice (Leyendo.)
que pasaron ayer tarde
el Pruth cuatro mil cosacos
por tres diferentes partes.
- JOSE. ¿Á ver si eso no es *parejo*
con lo que yo he dicho ántes?
- MARC. (Riendo.) Exactamente, lo mismo.
- AGAP. (¡Mayor cinismo no cabel!)
Pero cá, si es imposible
que mis cálculos fracasen.
¡En un lado está la cruz,
en otro lado el turbante!...

AGAP. Y yo...
ILDEF. Y yo...
JOSE. No, pues...
 con la levita...
AGAP. Sí, como tuve...
 y despues... ¡ma...
MARG. En Cádiz pasar se...
 del verano los rigores.
JOSE. Eso sí, el ambiente es puro.
ILDEF. Y los aires *insalobres*.
MARC. ¡Se ven caras hechiceras!
AGAP. ¡Hay poemas encantadores!
JOSE. ¿Y tuvo usted muchos hijos
 de su mujer? (Á Doña Ildefonsa.)
ILDEF. ¡Caracoles!
JOSE. ¿Pues la niña de quién es?
ILDEF. ¡De mi marido!

en España

ulto

¿Y luego entonces?...

...mbre, déjeme usted en paz.

Si quieren ver los horrores,
los incendios, los saqueos.

ILDEF. ¿Dónde será esa *hecatrombe*?

AGAP. Aquí en el *Paso del Pruth*.

MARC. Hasta la vista, señores. (Se levanta.)

ILDEF. ¿Se va usted? (Con sentimiento.)

MARC. Con su permiso.

No quiero más emociones.

(Váse por la izquierda.)

- AGAP. ¡Que el teatro sea la antorcha
que con vivos resplandores
dé luz á la inteligencia
abriendo sus horizontes!
- JOSE. Aproósito. ¿Usted sabe (Á Agapito.)
cuándo salen los vapores
para Manila?
- AGAP. (Contrariado.) ¡Mañana!
- JOSE. ¿Y á qué hora es eso?
- AGAP. (Id.) ¡Á las doce!
- JOSE. ¿De la mañana?
- AGAP. (Incómodo.) ¡Del diablo
que se lo lleve á usted en coche!
- JOSE. A mí no me falte ¡ah?
- AGAP. (¡Qué imbécil y qué bodoque!)
- MARG. Vamos, siga usted el discurso. (Á Agapito.)
Don José, no se incomode.
- AGAP. Pues sí señor, el teatro
es freno de las pasiones.
- ILDEF. ¿Y usted ha estado enojado? (Á D. José.)
- JOSE. Creo que no. (Pensándolo.)
- ILDEF. (¡Cá! si es un roble!)
- JOSE. Aguarde usted, creo que sí:
no, pues creo que no.
- ILDEF. (¡Qué hombre!)
- AGAP. Con usted sólo hablaré. (Á Margarita.)
Verá usted qué situaciones!
- ILDEF. ¿Y es verdad que en *Felipinas*
se sienten tantos temblores?
- JOSE. Sí, mas saliendo á la calle
ménos peligro se corre;
como allí todo está abierto...
- ILDEF. ¿Sale una, cómo le coge?
- JOSE. Lo mismo, á ménos que espere
que la casa se desplome.
- ILDEF. ¡Qué *rubol*! Ay don José,
y si sucede de noche?
- JOSE. Parejo que si de día.
- AGAP. Puesto que estamos acordes,
leeré en voz alta este drama
que hará, sí, inmortal mi nombre.
- JOSE. Pues *usted cuidado*, adios, (Se levanta.)

hasta la vista.

AGAP. (¡Alcornoque!)

JOSE. (Hoy me declaro á la niña y despues... Dios me perdone.) (Váse.)

AGAP. ¡Qué entiende eso de poesía,
de amor ni de sensaciones!
pero ya que estamos solos...

ILDEF. (Á Margarita.) (¡No reparas los fulgores
que le despiden los ojos
cuando habla de su dramote?) (Se levanta.)

MARG. (No tema usted.) (Id.)

ILDEF. (¡Estará loco?)

¡Abul! (Márchase de prisa.)

MARG. (Id.) Adios.

AGAP. (Con desaliento.) ¡Decepciones!

ESCENA IX.

AGAPITO, solo.

¡Se van todos y á fé mia
que no me causa inquietud,
que en su ignorancia sombría
esa gente no sabría

lo que es el Paso del Pruth!

Ahora mismo escribiré
á esa hechicera criatura,
y en la carta le diré

¡cuánto siempre la amaré
con frenética locura!

(Siéntase junto á una mesa y hace que escribe.)

¡Ea, manos á la obra!

aquí hay papel etcetera.

¡Oh Margarita hechicera,

tú conoces ya de sobra

lo que este tñ amante espera.

(Hace que la lee y cierra.)

Yo creo está bien así:

y al punto contestará

que su ídolo siempre fui;

pero he de pensar aquí

quien la carta le dará.

ESCENA X.

DICHO y JUAN.

JUAN. Por supuesto que me *güerve*
er *judicio* esa chavala;
y que por más que la *obrigo*
de *adimanes* y palabras
no *pueo* de *consegut*
que me explique esta *salandra*.
Ya sé que es la *mesma Ilisa*,
pero está tan *desvariada*!

AGAP. (Reparando en Juan.)

¡Hola! acércate, muchacho.

JUAN. (¿Quién será esta dalimaña?)

AGAP. ¿Qué haces tú aquí?

JUAN. ¿Qué qué *jago*?

AGAP. ¿Que á quien sirves en la casa?

JUAN. Pues á mi amo *er cons. ante*.

AGAP. ¿Á don Marcial?

JUAN. ¡Ay qué guasa,
home, si *señó*, *ar mesmito*!

AGAP. Tú te has de dar buena maña
y quisiera que al momento
esta epístola entregaras
á la jóven que ahí habita.
(Señala la habitacion de Margarita.)

JUAN. ¿Una pistola, cargada?

AGAP. Un billete, tenlo ahí. (Se lo da.)

JUAN. Vamos, *iga* usted una *calta*.

AGAP. ¿Lo harás así?

JUAN. ¡Ya lo *credo*,
corriendito! (Se dirige á entregarla.)

AGAP. No!

JUAN. (Deteniéndose) ¡Caramba!
Pus cómo va á sé *este piño*?

AGAP. Espera que yo me vaya
y despues con gran sigilo,
con disimulo y...

JUAN. Con *mácula*
le *entriego* este papelito,

¿no é jeso?

AGAP.

¡Eres una alhaja!

Vamos, toma este pitillo
por tu trabajo, ea. (Se lo da.)

JUAN.

Basta.

Sa corrió er chavosito.)

AGAP.

Dentro de algunas semanas
habrá variado mi suerte
si mis cálculos no marran,
y entónces vendrás si quieres
conmigo á remotas playas,
y serás mi mayordomo,
guardián y ayuda de cámara.

JUAN.

Si yo estoy sirviendo al rey,
manque me darán la *lata*
mu pronto...

AGAP.

Te libraré,

que por eso no lo hagas.

Vaya, adios, hasta despues. (Váse.)

JUAN.

Condió; (¡At en loramala!)

ESCENA XI.

JUAN, despues ELISA.

JUAN.

¿Qué jago de este papé?

¿Y quién será la señora

á quien lo he de *entriegá*

á ella mesma en mano propia?

Mas aquí viene *Ilisilla* (Mirando al foro.)

que sabrá de esa presona.

(Adelántase á recibir á Elisa que entra.)

¡Viva la *sar* de las sales

de *Sivilla* y su *rotronda*,

la *catreá*, la *girarda*

y hasta la campana gorda,

la *frábica* de tabacos,

el *espitar* y la Lonja,

San Bernardo, Triana, el puente

y mi macarena hermosa!

ELISA.

¿Qué hace usted aquí, so agua mala?

JUAN. ¡No me *jigas* esas cosas!
¡No me mires de esa hechura
ni te pongas tan gachona,
porque toco botasilla
ántes que suene la hora!

ELISA. Se *pué* sabé lo que hacía
ó me las *guillo*?

JUAN. ¡*Silosa*!
Pus vine porque mi amo
creí estaba en esta *arcoba*
pa dasle la órden *der* día
que *der cuarté* traen ahora;
pero *ar* llegar hasta aquí,
un *señó* de mucha *chosla*
y con las *piesnas dergás*
como una baticola,
me *diñó* este billetito
pa no sé qué señorona.

ELISA. Vamos, que está todo el mundo
de cartitas amorosas.
Aquí traigo nada ménos
que tres de la misma estofa.
La una es del *felipino*,
la otra de su amo.

JUAN. ¡*Porra*!
¿Conque mi amo también
callandito la *inamora*?

ELISA. *Pus* no es él de carne y hueso
como tú? digo...

JUAN. ¡*Bribona*!
¡Déjalo, que está bien dicho!

ELISA. Cualquiera se *dequieca*.

JUAN. ¡Pero hasta cuándo *va á está*
soliviantá y *acharosa*.

ELISA. Hasta que *costante* y *fier*
tu *condurta* me *arrísponda*.

JUAN. ¡Pero júrame que no
es que *camelas* á otra
presonilla.

ELISA. ¡Te lo juro!

JUAN. ¡Jole, verás, *barbianosa*,
la sandunga de este cuerpo

queriendo de aquí á *Pramplona!*
Pero qué jasemos de esto? (La carta.)

ELISA. Dámelas, que toas ahora
se las entrego yo misma
á esa doña *Dalifonsa*.
Es una vieja *mu cursi*
pinturera y regañona,
¡tó el mundo cree que la quiere!

JUAN. ¡Y cómo mi amo se *engarfa*?

ELISA. Don *Marcia* y los otros dos
á la que hacen la rosca,
es á doña Margarita,
su hija, pero ella adora
á un mozo *mu retemplao*.
En un marco de caoba
tiene el retrato.

JUAN. *Ar cumpli*
me *jago* uno con la ropa
de gala, á caballo y *tó*
y con un *pú* en la boca.

ELISA. ¡Anda!

JUAN. ¡Con eso me tienes
de cuerpo presente, tonta!

ELISA. Todos los dias le traigo
una carta, esta es de hoy.
(La enseña aparte de las otras.)

JUAN. ¡Y no le larga las otras?

ELISA. No, que ella *pa ná* las quiere
y la otra con ellas goza.

JUAN. ¡Va á armar *chica saragata*!

ELISA. Mejor, así se joroba.
(Mirando á su habitacion.)

Pero mira, hácia aquí viene.

JUAN. *Pus* me marchó sin *dimora*.

ELISA. ¡Adios, valiente lancero!

JUAN. ¡Adios, cachito de gloria!
(Váse á la habitacion de su amo.)

ESCENA XII.

ELISA, DOÑA ILDEFONSA. Esta, exageradamente
compuesta, sale de su habitacion.

ILDEF. (Como una rosa estar debo.)

ELISA. Para usted esto me han dado
los señores de ahí adentro.
(Le da las cartas.)

ILDEF. ¿Tres cartas de esos señores?
¡Declaraciones tenemos!
Déjame sola.

ELISA. Con Dios. (Váse por la derecha.)
(¡Qué pronto tragó el anzuelo!)

ESCENA XIII.

DOÑA ILDEFONSA. ~~Sola.~~

ILDEF. Ea, ya puedo á mis anchas
entregarme sin rodeos
á leer estas *mesivas*.

¿Y cuál abriré primero?

Ea, que la suerte *disida*.

Una, dos, tres, ¡esta quiero!

(Pone las cartas sobre la mesa y las baraja quedándose con la última que toca y ábrela.)

¡Calla, corazon tirano,
dejame oir á tu dueño!

Á ver, ¿de quién será esta?

(Leyendo.) «Señora, soy un mostrenco,»
y la firma es de Marcial.

¡Ah, me lo dijo mi *an-elo*!

«De escribir cartas de amores,
»francamente, yo no entiendo,
»que, la verdad, me hago un lío
»fuera de mi regimiento.»

Me gustó siempre este mozo
por lo franco y lo inmodesto.

«Usté es una plaza fuerte

»con fosos y parapetos;
»abra usted la puerta grande
»y deje que pase adentro
»ó la tomo por asalto
»en cuanto brecha haya abierto.
»Conteste, y en tanto es suyo
»Marcial Coraje y Mortero.»
¡Este hombre está apasionado,
bien claro lo está diciendo!
Y aun cuando estos terminachos
no puedo *descomprenderlos*,
bien se ve que está penando
por mí, desde el pie hasta el pelo.
¿De quién será esta segunda?

(Viendo la firma.)

«Agapito» ¡ay! por supuesto,
tanta emoci3n en un día
sé que resistir no puedo.

(Leyendo.)

«¡Concéde-me tu amor, sigue mi suerte
»y allá lejos en un pueblo apartado,
»reina algun día podré quizás hacerte
»y rey también seré de aquel estado;
»feliz serás, y si la negra muerte
»fiera, quiere arrancarme de tu lado,
»jamás lo logrará, pues segun rito
»viva te enterrarán con Agapito.»

(Elisa sale de dar la carta á Margarita y se va por el foro.)

¡Pero esto ~~no~~ puede ser!

¿Es posible, Dios eterno,
que haya algun país en el mundo
donde entierren con el muerto
la viuda? De ningun modo.

¿Y quién será este tercero?

(Abre la carta y lee.)

«Eres *babaz* hermosa,»

¿qué yo soy baba?

»y hace á *aquel* mi pechito

»mucho de gracia;

»si tú á mí quieres

»haré tu amante *bata*

»más diligente.»
¿Quiere hacerme una bata?
Yo no lo entiendo,
¿si creerá este mocito
que estoy yo en cueros?
¡Bueno estaría!
Si me la regalara...
la tomaría.
(Sigue leyendo.)
«Vente conmigo, hermosa,
»que allá en Manila,
»tengo yo una cabaña
»de caña y nipa.
»Vente, que aquella
»de las tierras de Oriente
»es la más bella.»
Quiere que vaya á Manila,
¡Eso sí que fuera bueno!
Estoy por el comandante,
sólo en él, pues, meditemos.
Mas necesito saber (Se sienta.)
*por*minores de su genio
de *caraiter*, ya veremos.
¡Hola! aquí está este muchacho.
(Reparando en Juan que sale de la habitacion de
su amo.)
(Á Juan.) ¡Escucha! (Que ha de ser pienso
el asistente de que habla
la chica; es de buen *aspecto*.)

ESCENA XIV.

DICHA y JUAN.

JUAN. (¿Habla conmigo esta vieja?)
ILDEF. Mira, acércate, muchacho.
JUAN. ¿Que me *aselque*?
ILDEF. Eso te he dicho.
Vamos, no tengas reparo
que hemos de ser muy amigos.
JUAN. (¡Si me estará *camelando*?)

- ILDEF. Ven acá, toma una silla
y siéntate aquí á mi lado.
(Juan se sienta con afectacion.)
¿Que tal te parezco yo?
- JUAN. ¿Qué, qué tal? (¡Un *dromidiario*!)
Creo que es usted ¡*guapitósima*!
(¡Voto á dos mil de á caballo,
si es *er* demonio en *presona*!)
- ILDEF. Gracias por el agasajo.
Todo el mundo dice igual.
- JUAN. (¡*Pus* no miente que digamos!)
- ILDEF. Ahora hablemos de otra cosa.
- JUAN. De lo que usted quiera, andando,
que á mí lo *mesmo* me da
patas arriba que abajo.
- ILDEF. (¡Ay, pata, ya la has metido!
güele á cuartel el *bocábulo*.)
Vamos, dime, ¿qué *concerto*
te ha merecido tu amo?
- JUAN. *Er* de *toita* un *cabiyero*
mu rumboso y *mu* bragao.
reuto por la *dirsiplina*,
eso sí, pero *mu* bravo.
En lo que nunca *transigue*
é en la revista *er* ganao;
¡han de *está* como un *esplejo*
deje la *clin-jata* *er* rabo!
- ILDEF. ¿Y tú has conocido en él
un amor descabellado?
- JUAN. ¿*Descaballao*? Si señora,
¡un cariño *sobrumano*!
Cuando estaba en la *rimonta*
con él el año *pasao*.
- ILDEF. ¡Á ver, dime, cuenta, cuenta,
habráse visto el malvado!
- JUAN. Si eran aquellos *dilirios*,
la daba é *comé* á la mano,
y *cá ves* que iba *ar-cuarté*
le había de *llevá* un *rigalo*.
¡Así se puso tan gorda!
aquello había que *miraslo*!
Ella por sí era bonita;

gastaba un plumero largo,
la *pier* suya era *mu* fina
y *er* cuarto trasero ancho.

Á ella siempre le gustaba
cuando salía con mi amo,
er dir luciendo las piernas,
eran de acero *templao*!

ILDEF. ¿Y tu amo lo consentía?
(¡Pero, señores, qué escándalo!)

JUAN. ¿Mi amo? Pues si él lo hacía
pa que se *quearan* mirando
por las calles.

ILDEF. ¡Qué vergüenza!
(¡Pues de mí no ha de lograrlo!)

JUAN. Un día se le escapó
con un sargento del cuarto,
y se estuvieron los dos
tres días por esos campos.

ILDEF. (¡Pero, señor, qué mujer!)
Después serían castigados.

JUAN. Eso creímos nosotros,
que la iba á *eslomar* á palos;
pero cá, en cuanto llegó
le empezó á *pasá* la mano.
Y endispué como una *engrata*
se vino á portar *ar* cabo.

ILDEF. ¿Qué hizo?

JUAN. Ella cayó mala,
y mi amo con *mir cuchiaos*
á *toas* las horas *der* día
tenía que estar á su *lao*.
Yo le daba las unturas.

ILDEF. ¿Usted? ¿Dónde?

JUAN. En el *despinazo*

ILDEF. (¡Ay que falta de *dicoro*!)

JUAN. Mi amo entró un día *amoscao*
ar ver á la *probe* chata,
que estaba de lo más malo.
Levanta ella la cabeza
y lo *mesmo* fué *guiparlo*,
le *arrió* un par de *patás*
que le cogió aquí en un brazo

Dende entónse er comendante
se puso *apesadumbrao*,
y *ar* ver que no *mejoraba*
una mañana *trempano*
me mandó que la sacara
y en un lugar *apartao*
le diera dos ó tres tiros
en *mitá mesmo der cráneo*.
¡*Probecilla!* ¡Cuatro tiros
le tuve que dar. *Ar* cuarto
quedó *defunta carave!*
¡Pero la mató usté? (Con admiracion.)

ILDEF.

JUAN.

ILDEF.

JUAN.

¡Claro!
(¡Ay que hombre tan *asisino!*
¡*Jesús* y qué par de bárbaros!)
(Levantándose.)
(Era *aquer er* mejor rollo
de la casta de Corbacho.)
Pero ahora que me *acuetdo*
tengo ~~querer~~ á un *mandao*.
Ea, con Dios.

ILDEF.

JUAN.

ILDEF.

¿Pero te marchas?
Cá, no señora, ¡abur! (Váse.)
¡Ganso!

ESCENA XV.

DOÑA ILDEFONSA, D. MARCIAL. Éste sale de la
habitación.

ILDEF.

(¡Ay, aquí está este tronera!)
(Reparando en él.)

Marcial. ¿Usted por aquí?

MARC

¿Por aquí? Pues esa es buena.
¿Á esta hora ó poco más tarde
nos vamos siempre á la mesa?

ILDEF.

Como usted... vamos, ha escrito...

MARC.

¡Ah, ya! ¿Mas quien le dijera?...

ILDEF.

¡Toma, si ya lo sé todo!

MARC.

¿Se lo habrá dicho á usted ella?

ILDEF.

Ella me entregó la carta...

MARC.

Para que usted decidiera...

- ILDEF. Sí tal, y ya he decidido.
 MARC. (¿Qué decidirá esta vieja?)
 ILDEF. ¿Si es tu amor?...
 MARC. ¡De pura sangre!
 ILDEF. ¿Si es fuerte?...
 MARC. ¡Como una reja!
 ILDEF. Pues entónces...
 MARC. ¡Hable pronto!
 ILDEF. ¡El rubor!...
 MARC. ¡Inútil fuera!
 ILDEF. ¿No se lo dirás á nadie?
 MARC. (¡Me estoy cargando de esteras!)
 ILDEF. ¡Tu amor... es correspondido!
 MARC. ¡Oh Dios, mi dicha es inmensa!
 ¡Permita usted que la abraze!
 ILDEF. (Con coquetería.)
 ¡Ay si la gente supiera!
 MARC. Que lo sepa todo el mundo,
 yo lo diré á boca llena,
 y el dia que nos casemos
 saldrá en *La Correspondencia*.
 ILDEF. ¡Ay, ay! (Con emocion.)
 MARC. ¡La luna de miel
 pasaremos en Valencia
 gozando en el bello *Grao*
 de mi amor y su belleza!
 ¡Montaremos á caballo,
 pasearemos en calesa!...
 ILDEF. (¡Y yo que no sé montar
 me romperé alguna pierna!)
 MARC. Soy feliz, créalo usted,
 por mi amor la vida diera,
 que es inmenso!...
 ILDEF. ¡Como el mio!
 MARC. ¿Qué dice usted? (¡Mala pécora!.)
 ILDEF. ¡Que yo á tí tambien te adoro!
 MARC. ¿Á mí? ¡Adore usté á su abuela!
 ¡Á quien quiero es á su hija,
 á mi Margarita bella!
 ILDEF. ¡Á mi hija *so* deslenguado?
 ¿Pues cómo su amor me expresa
 en esta carta? (La enseña.)

MARC. ¿Yo á usted?
 ILDEF. Á ver si esa no es su letra?
 MARC. Sí tal, pero yo esta carta
 á Margarita escribiera;
 ¿pero á usted? ¡Estaría loco!
 ILDEF. ¡Anda, si es usted una hiena!
 (¡Me he lucido con el mozo!)
 MARC. (Me he portado con la vieja!) (Váse.)

ESCENA XVI.

DOÑA ILDEFONSA, D. JOSÉ.

Traerá en la mano papel y dinero.

JOSE. (Pues señor, considerando
 inútiles mis pesquisas,
 y renunciando por tanto
 á buscar mi familia,
 hoy mandé que me sacaran
 pasaje para Manila,
 y aquí tengo ya el billete,
 mis maletas están listas
 y mañana tempranito
 ¡paf! á bordo.)
 ILDEF. (¡Quién diría
 que renunciara mi mano?
 ¡preferir así á la chica!
 pero aquí está don José.)
 JOSE. (¡Por qué me devolvería
 tanto dinero el muchacho?
 Esta cuenta me fatiga.)
 ILDEF. ¡Hola, don José! me alegro
 de verlo.
 JOSE. — Pues á fe mía
 que á mí ~~parejo~~ me da.
 ILDEF. (¡Jesús y qué groserida!)
 Mi *ojer*to era hablar á usted
 de aquello, qué; ¿no adivina?
 JOSE. ¿Conque de aquello?
 ILDEF. Sí tal.

- JOSE. Pues bien! Si usted no se explica...
- ILDEF. ¡Pues hijo, yo no hablo en *gringo*,
ni en moro, ni en lengua china!
- JOSE. Ni en castellano tampoco.
- ILDEF. ¡Un cucharón necesita!
- JOSE. ¡Y usted un cubierto entero!
- ILDEF. Hombre, yo me refería
á la cartita de usted.
- JOSE. ¿He escrito á usted una cartita?
- Pues mire usted, no me acuerdo.
- ILDEF. ¡Y quizás lo negaría!
- (Enseñándola.) Mire esta carta y conteste
si no es suya hasta la firma?
- JOSE. Sí, yo creo que esta es mi letra
¿pero á quién va dirigida?
- A usted no era, de seguro.
- ILDEF. (¿Tendrá amor este pamplina
que no recuerda cuál es
la mujer que solicita?).
- JOSE. Pero sí lo he apuntado
porque este caso temía:
¿pero en dónde! Aquí no está.
- (Examina la cartera.)
- ILDEF. (¡Este hombre me *delectriza*!)
- JOSE. Con el permiso de usted
voy á leer estas líneas: (Se sienta.)
pero si estoy muy seguro.
- ILDEF. (¡Yo á tí te aseguraría!)

ESCENA XVII.

DICHOS, AGAPITO.

Este leyendo su drama y haciendo anotaciones.

- AGAP. (Pues señor, lo conseguí
esta escena me da el éxito.
¡Esta carga de cosacos
va á ser de grandioso efecto!)
- ILDEF. (Vamos, aquí está Agapito.)
(Separando uno en otro.)

- AGAP. (Ah, la autora de mi dueño.)
Quiere usted oír esta escena?
- ILDEF. (¿Hablaba usted de mi pleito?)
He recibido su carta.
- AGAP. (Sin atenderla.) Salen quince regimientos
de las tropas regulares
del sultán que va con ellos.
- ILDEF. Me ha parecido muy bien,
y si su amor es sincero
- AGAP. ¡Adelantan los cosacos
y se internan río adentro!
- ILDEF. Usted á la *verdad* es simpático.
- AGAP. ¡El sultán cae prisionero!
¡El río crece!
- ILDEF. ¡Yo le amo!
- AGAP. ¡Suena el cañon!
- ILDEF. ¡Yo le aprecio!
- ¿Usted no escribió una carta?
- AGAP. Ah, vamos, voy comprendiendo;
¿y qué tiene?
- ILDEF. Que el amor
al interesar su pecho
sublevó otro corazón.
- AGAP. ¿De veras?
- ILDEF. (¡Apechuguemos!)
- AGAP. ¡Verá qué vida de gloria,
de aventura y de ardimiento
pasaremos: ¡Siempre unidos!
- ILDEF. ¡Oh, sí, como dos *silgueros*!
¿Y siempre me amarás mucho?
- AGAP. ¿Á quién?
- ILDEF. ¿Á mí!
- AGAP. ¡Al infierno
que se la lleve!
- ILDEF. ¿Qué escucho?
- ¡Pero qué! ¿ya no me quieres?
- AGAP. ¿Y usted en un siglo encima
aún esas cosas pretende?
- ILDEF. ¿Yo un siglo, desvergonzado,
si no tengo treinta y siete?
- AGAP. ¡Al diablo que te crea!
- ILDEF. ¡Al demonio que te lleve!

- AGAP. ¡Á quien quiero es á su hija!
- ILDEF. ¡Á mi hija, *so pelele*?
- ¡Quiera usted un perro pacho!
- AGAP. ¡Qué esas pasiones sustente,
usted qué tiene más años
que el castillo de *Santipetrel*!
- ILDEF. ¡Usted falta á la verdad!
- AGAP. ¡Vaya, á rezar, vieja verde,
á ponerse bien con Dios,
porque usted pronto se muere!
- ILDEF. Si no hay más que ver su facha
de *atacante*, de pobrete!
- JOSE. ¡Pero señores, qué pasa? (Levantándose.)
- AGAP. ¡Que esta vieja me pretende!
- ILDEF. No lo crea usted, es un canalla!
- ¡Favor! ¡nadie me defiende? (Gritando.)
¡ay! ¡ay! ¡que me da el ataque!
¡que me da! ¡ay! sostenerme!
- (Se deja caer. D. José y Agapito, cada uno por
un lado, acuden á sostenerla, separándose á un
tiempo y cayendo ella en una butaca que estará
detrás. D. José vuelve á su cartera.)

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS, D. MARCIAL, que saldrá de su habitacion,
JUAN y ELISA por el foro, despues MARGARITA
de su cuarto.

- ELISA. (Saliendo.) (Qué voces!)
- JUAN. (Id.) (¡Qué podrá sé!)
- MARC. (Id.) (Por qué serán estos gritos?)
- JUAN. ¡La vieja tiene un *soponcio*!
- MARC. ¿Pero aquí, qué ha sucedido?
- ILDEF. (Levantándose de repente.)
Nada, lo que á usted le importa.
¡En *jamás* nunca se ha visto
que falten á una señora
de mi *alcornia* y mis *prencipios*!
¡Pero todo esto, por qué?
- AGAP. Porque usted se lo ha querido.

- ILDEF. ¡Váyase usted enhoramala!
- MARC. Pues eso era como visto.
- ILDEF. (Á D. Marcial.)
(¿Quería usted matarme á mí
como á la Chata, á tiritos?)
- MARC. ¿Usted sabe? (¡Pobre jaca!)
¿Pero quién puede haber dicho?...
- JOSE. (Levantándose.)
¡Señora, ya lo encontré.
- ILDEF. Bueno, pues buen provechito.
Pero todo esto me pasa
por no tener un marido.
¡Si *Tagadito* viviera!
- JOSE. ¿Ha dicho usted Tagadito?
- ILDEF. ¿Bien, sí señor, y eso qué?
- JOSE. Que ese es tambien mi apellido.
¿Y su nombre cómo era?
- ILDEF. Cornelio.
- JOSE. ¡Ah, hermano mio!
Era mi hermano.
- ILDEF. ¿Es posible?
- JOSE. ¡Busqué *con usted* muchísimo!
Ya habia tomado pasaje
y á marchar mañana mismo
iba... Aquí está el billete. (Lo enseña.)
- AGAP. ¡Va usted á dar un salto chico!
- JOSE. ¿Porqué?
- AGAP. Este billete es
para la Habana.
- MARC. (¡Por Cristo!
que esto es lo más delicioso!)
(Riendo.) ¡Já, já, es lo más divertido!
- JOSE. ¡Pues yo lo he visto anunciado!
Aquí tendré en el bolsillo
el diario. «Para Manila, (Leyendo.)
via Suez, saldrá el domingo
el vapor Ciudad-Condal
de A. Lopez y...
- ILDEF. (Mirándolo.) Sí, exactísimo.
- MARC. (Viendo el diario.)
¡Pero por Dios, si estos son
dos anuncios bien distintos!

Para Manila el Victoria
y á la Habana y Puerto Rico
marchará el Ciudad-Condal.

JOSE. ¿Y no viene á ser lo mismo?

AGAP. Es que tiene la costumbre
de leerlo todo corrido.

JOSE. (Volverme tanto dinero
ahora solo me lo explico.)

ILDEF. Pero con esta disputa
de lo mejor yo me olvido.
(Llamándola.) ¡Margarita! ¡Margarita!
¡Ven á abrazar á tu tío!

MARG. (Saliendo.) ¿Ay cuál es el de Manila
hermano de papá?

ILDEF. ¡El mismo!
Vaya, á ver si lo conoces,

MARG. ¿Es usted don Agapito?

AGAP. (Abriendo los brazos.)
Yo soy, déme usted un abrazo.

ILDEF. ¡Désele usted á un pollino!

MARG. Mamá, acaso es don Marcial?

MARC. (Id.) No, más estoy á su servicio.

MARG. Pues entónces es usted. (Á D. José.)

ILDEF. ¡Qué pronto lo ha conocido!

JUAN. (Y por poco yo tambien (Á Elisa.)
se le figura su tío.)

ELISA. (Vamos, que no te pesará!) (Á Juan.)

JOSE. Siempre estaremos unidos,
y si la niña se casa...

MARG. Pues ya que los veo propicios
diré que mi novio Pepe
quiere casarse conmigo.

ILDEF. Y casándose la niña (Á D. José.)
nos quedaremos *insólidos*.

JOSE. ¿Bien y qué?

ILDEF. Que como el cabo
hemos de vivir *intrínsecos*,
mejor fuéramos... (Con *rubor*.)

JOSE. ¿Qué?

ILDEF. Casarnos
nosotros tambien.

JOSE. (Dudando.) ¡Admito!

- Bien pensado, es lo mejor.
- AGAP. (¡Por ménos van á presidio!)
- ILDEF. ¡Ay qué felices seremos!
(«¡POR FIN ATRAPE UN MARIDO!»)
- JOSE. Ea, vamos á la mesa
que yo á todos los convido.
- JUAN. ¡Jole, viva don José
y mi amo y don *Gapito*,
y yo, y la vieja y su niña,
(Á Elisa.) y tu gracioso *parmito*!
- ILDEF. (Al público.)
El autor, al escribir
la pieza representada,
hacerse quiso reir;
¿lo ha llegado á conseguir?
¡Demuéstrelo una palmada!

FIN.

*Puede autorizarse la representacion de este ju-
quete cómico, «Por fin atrapé un marido.»*
Manila 30 de Diciembre de 1878.

ANTONIO DE SANTISTEBAN.

TÍTULOS.

Actos.

AUTORES.

Prop. que
corresponde

ZARZUELAS.

Chanteuse par amour.....	1	Sres. Paul y Cenrion...	M.
Con paz y ventura.....	1	Navarro y Nieto....	L. y M.
El gran artista.....	1	Cuartero y Ferrer...	L.
Heloise et Abelard.....	1	D. H. Litolff.....	M.
La cachucha.....	1	Sres. R. L. P. de Guzman y C. Mangiagalli. .	L. y M.
La mejor venganza.....	1	Sres. Ruesga, Prieto, y Espino 1/2	L. y 1/2 M.
La chamor du printemps.....	1	D. Robert Planquette..	M.
La jeunesse de Beranger.....	1	Robert Planquette..	M.
La saint Nicolás!.....	1	D. Robert Planquette...	M.
Le chevalier Gaston.....	1	Sres. Veron y Planquette.	L. y M.
Les Rendez vous galants.....	1	D. Robert Planquette..	M.
Memnon.....	1	C. Grisart.....	M.
Paille d'avoine.....	1	Robert Planquette..	M.
L'amour et son marquois.....	2	Ch. Lecocq.	M.
Florinda.....	3	J. J Jimenez Delgado	L.
La Boite de Pandore.....	3	H. Litolff.....	M.
Les noces de Fernande.....	3	Luis Delfes.....	M.
Les voltigeurs de la 32 ^{ma}	3	Gondinet, Duval y Planquette.....	L. y M.
Niniche.....	3	Marius Bouliard....	M.
La fiancée du roi de Garbe.....	4	H. Litolff.....	M.

Por convenio hecho en Paris el 22 de Septiembre de 1879 con el Agente general de la *Sociedad de Autores, Compositores y Editores de Música francesa*, somos los únicos representantes en España, Portugal y sus colonias, de la citada Sociedad.

